Pseudoartrosis congénita de tibia sin fractura: casos clínicos sobre ¿operar o no operar?

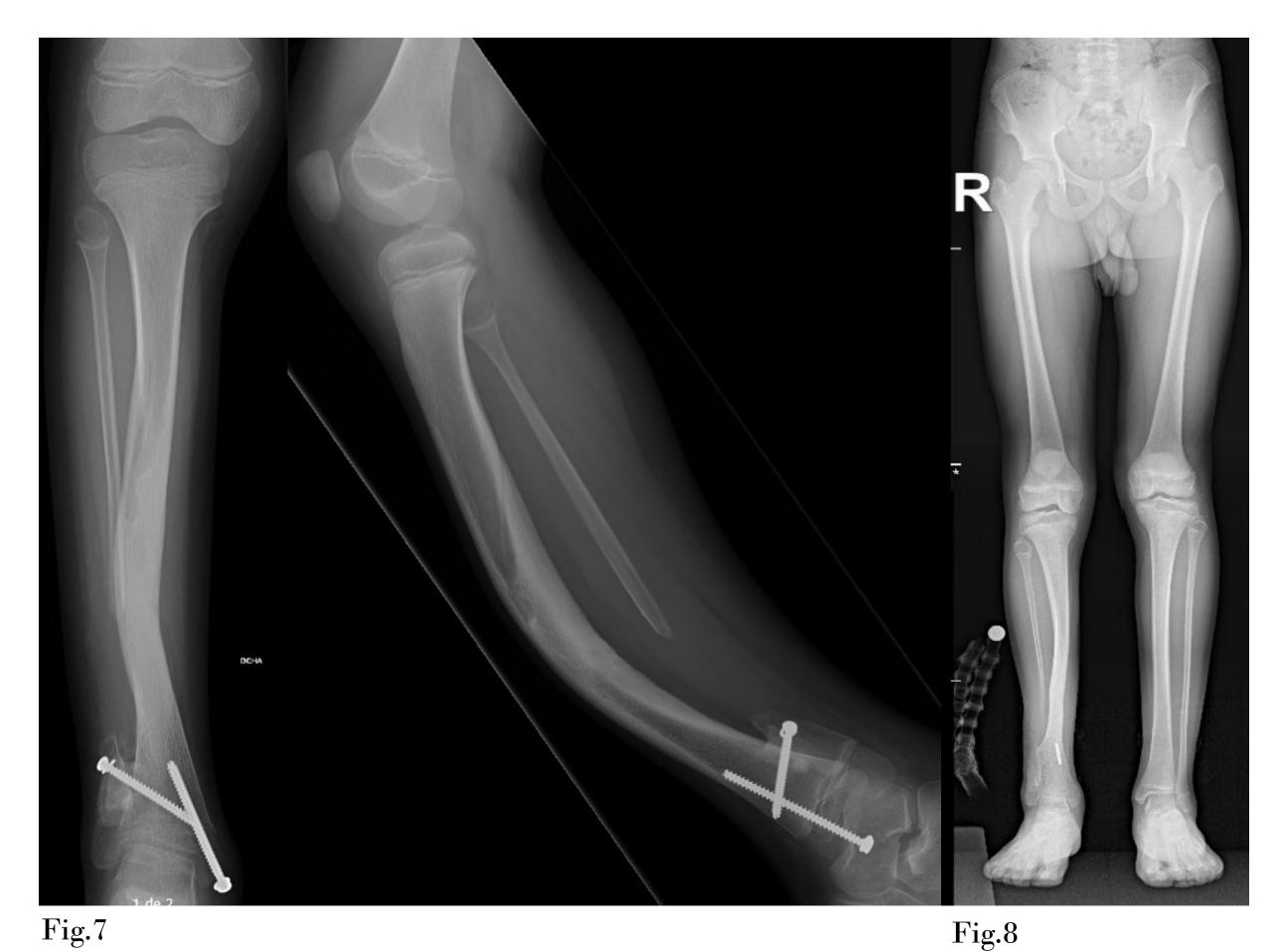
Presentamos dos casos clínicos de pseudoartrosis congénita de tibia (PCT) sin fractura asociada, con diferentes enfoques terapéuticos.

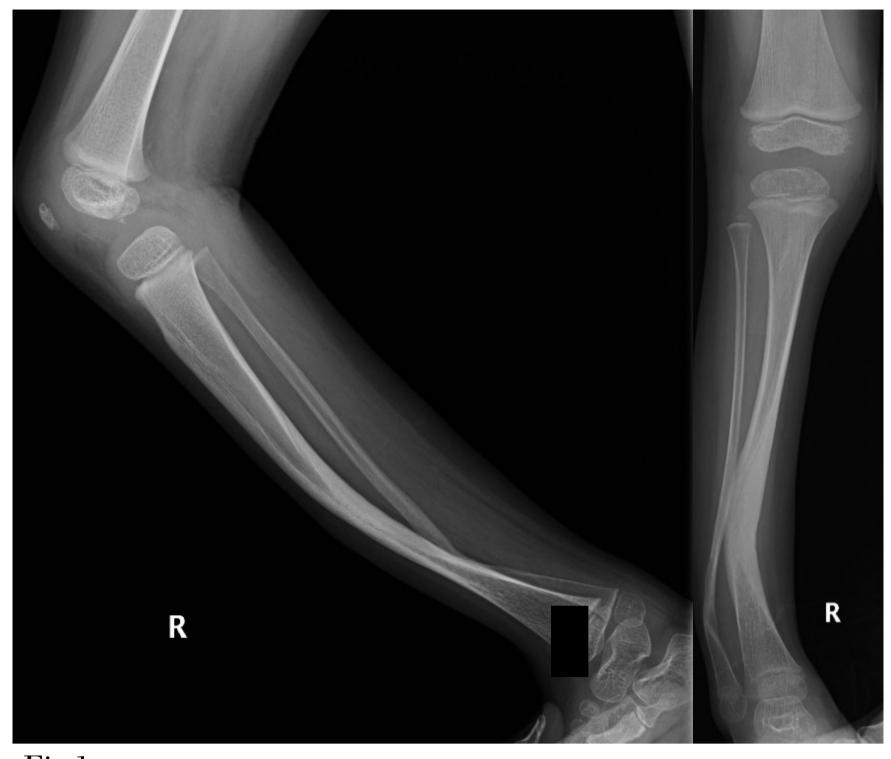
La PCT es una afección caracterizada por la no-unión de una fractura diafisaria de tibia, que se desarrolla de manera espontánea o después de un traumatismo leve en un segmento óseo previamente displásico. La incurvación anterolateral es una deformidad característica de esta patología.

El primer caso es un varón de 13 años con PCT derecha sin fractura y una deformidad antero-lateral de 23° y 24° (Fig1). A los 4 años se realizó una resección de la zona de pseudoartrosis y reconstrucción con autoinjerto de peroné vascularizado y osteosíntesis con placa (Fig2). Sin embargo, presentó una pseudoartrosis en la zona de unión distal del injerto, lo que requirió una reintervención para aporte de autoinjerto de cresta iliaca y nueva osteosíntesis con placa (Fig3 y 4). Además, se realizó una hemiepifisiodesis de tibia medial proximal y maléolo medial. Un año después, tras corregir el eje de carga del miembro inferior derecho, se realizó epifisiodesis de tibia proximal lateral. Tras 9 años de seguimiento, el paciente presenta una buena funcionalidad (AOFAS 85), precisa órtesis para salir de casa y no realiza deportes. El eje de la extremidad está alineado y la diferencia de longitud es menor de 1cm.













El segundo caso es un varón de 15 años con PCT derecha sin fractura y una deformidad antero-lateral de 42° y 9° (Fig5). Presentó una fractura espontánea del tercio distal de la diáfisis de peroné a los 7 años, lo que condicionó un valgo de tobillo (Fig6). Se realizó una fijación del maléolo externo a la tibia distal con aporte de autoinjerto óseo de cresta iliaca y una hemiepifisiodesis de maléolo medial para detener el avance de la deformidad (Fig7). Tras 8 años de seguimiento, se corrigió el valgo del tobillo (Fig8) y el paciente se encuentra asintomático (AOFAS 95).

En conclusión, la PCT sigue siendo un desafío terapéutico para la traumatología infantil. En estos dos casos se presentan diferentes formas de tratamiento con resultados funcionales buenos que pueden compararse respecto a la necesidad de ser más o menos agresivos quirúrgicamente. Es importante individualizar cada caso y evaluar todas las opciones terapéuticas antes de decidir si operar o no.

